



## MADAME LAILA PREDICE PARA " HERMANO LOBO " ALGUNOS ACONTECIMIENTOS QUE VERAN LA LUZ EN 1973

- ★ EL DIARIO «MADRID» SEGUIRA SIN APARECER, PERO SE PERMITIRA CADA SABADO REALIZAR UN CAFE-COLOQUIO ENTRE OBREROS, EMPRESARIOS Y REPRESENTANTES DE LA ADMINISTRACION.
- ★ UN CATEDRATICO SERA APLAUDIDO POR SUS ALUMNOS EN PLENA AULA POR SU DEDICACION Y EL ABANDONO DE CUANTOS CARGOS PUBLICOS OSTENTABA AL LLEGAR A ELLA.
- ★ SE REALIZARA UNA GRAN REDACI
- DA DE MALEANTES EN EL MUSEO DEL PRADO. LA SALA QUE REGISTRARA UN MAYOR NUMERO DE CONCURRENCIA DE DESAPRENSIVOS SERA LA DE RUBENS.
- ★ APARECERA UN NIÑO EN LA BASURA, QUE CON EL TIEMPO SERA EL QUE INTRODUCZA EL PAIS EN EL MERCADO COMUN.
- ★ UN DIPLOMATICO SECUESTRARA A CINCO SECUESTRADORES Y PEDIRA UN ALTO RESCATE POR ELLOS.
- ★ VARIOS ESTUDIANTES MORIRAN DE
- MUERTE NATURAL.
- ★ POR PRIMERA VEZ SE REALIZARA UN TRASPLANTE DE
- BUENA LECHE A UN ESPAÑOL DE MALA IDEM.
- ★ SEGUIREMOS SIN LLEGAR A LA LU-
- NA Y CONTINUAREMOS CONFORMANDONOS CON HABER LLEGADO A AMERICA.
- SISI LOPEZ

### EN 1973, TAMPOCO PASARA ABSOLUTAMENTE NADA

PERALEJO DEL MONTE (De nuestro corresponsal, por el conducto reglamentario).—El señor Eustaquio, conocido en toda la comarca por sus tradicionales predicciones sobre el tempero, la sementera, el mal de calenturas y el anticiclón de las Azores, ha emitido su pronóstico sobre 1973. A la hora convenida, se reunieron en su casa el alcalde, el jefe de la Guardia Municipal, el señor cura párroco, el dirigente local de Los Forofos de Trento y el progre oficial del Ilustrísimo Ayuntamiento, ante los que hizo el siguiente avance de lo que será el año:

—Para las acelgas, bueno; para los albréchigos, bueno también; para la Ford, mejor todavía; para la balanza de pa-

gos, ¡uh...!; para la balanza de pagos... Soltó una risotada y después continuó: —¿Y saben ustedes lo que pasará en mil novecientos setenta y tres? Todos se pusieron la mar de corridos ante esta pregunta, que el señor Eustaquio viene repitiendo desde 1917 ante los umbrales de cada nuevo año. Y cuando vio que los tenía a todos en el bote, desveló el misterio: —Pues en mil novecientos setenta y tres tampoco pasará absolutamente nada. La reunión terminó con los cortes de manga que señala la tradición.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

